



desvarios nos hacen siempre reflexionar sobre lo que pudo haber sido, lo que podría ser... pero, probablemente, nunca seré. Me quiero referir a La Ghera (lomas) o La Aghera, una estrecha banda de tierra de 50 km que, a tenor de su significado "zanja hecha para encaminar el agua llovediza a las heredades", podría constituir el recorrido a seguir para encauzar un futuro de hechos y no sólo de palabras. Ciudad, fundada por España en 1920, aunque estaba presente desde el siglo XV, ocupada por Mauritania a finales de 1975, quedando bajo su dominio en los Acuerdos de Rabat, entre Marruecos y Mauritania, del 14 de abril de 1976. Derrotada Mauritania por las tropas del Frente Polisario, fue ocupada por Marruecos, que, ante las incursiones constantes de los saharauis, y a petición de Mauritania, que también sufría las consecuencias, la abandona. El gobierno marroquí intentó, en su momento, construir diversas infraestructuras pero la arena se encargaba de hacerlas inservibles. Deshabitada, el ejército mauritano acampa en sus proximidades y la armada marroquí vigila sus aguas territoriales. Una de las dairas, en Tinduf, lleva su nombre. En ese anunciado desvario, propongo que la Ghera debería ocuparse por sus legítimos dueños, nacidos en esa bendita tierra, que la habitaban en 1975 y descendientes, constituirse como Ciudad – Estado independiente con soberanía como el principado de Mónaco, donde no hay distinción entre el Estado y la Ciudad, o el Estado de la Ciudad del Vaticano. Que, posteriormente, pase a unirse como Ciudad-estado federada a la RASD, con su propia constitución, siguiendo los pasos de Crimea o al estilo de Berlín, Hamburgo, Bremen, en Alemania, o Viena federada a Austria o Basilea federada a Suiza o como ciudad autónoma con autogobierno como Ceuta y Melilla en España y Hong Kong y Macao en China. Estos desvarios tienen su origen en la realidad paralizada y paralizante que vivimos en la que tantas personas, especialmente saharauis y españoles, que han luchado por la libertad del Sáhara Occidental, van falleciendo sin poder contemplar el fruto de sus desvelos... aunque confío que lo harán desde el cielo.

Este artículo proviene de SaharaLibre.es:

<http://www.saharalibre.es>

La dirección de esta noticia es:

<http://www.saharalibre.es/modules.php?name=News&file=article&sid=7048>